



**MENSAJE DEL GOBERNADOR**  
**DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO**  
**HON. RAFAEL HERNANDEZ COLON**  
**ANTE LA CONFERENCIA DE RECONCEPTUALIZACION**  
**DEL SERVICIO PUBLICO**

**20 DE SEPTIEMBRE DE 1990**  
**FUNDACION LUIS MUÑOZ MARIN**  
**TRUJILLO ALTO, PUERTO RICO**

Debo comenzar por felicitar al Centro Especializado de Estudios en Gerencia de Gobierno por convocar esta conferencia. Es grato ver como esta iniciativa que surgió en 1986 ha ido madurando. Pedimos entonces a la escuela de Gobierno John F. Kennedy de la Universidad de Harvard que formulara un programa de educación continuada en las últimas técnicas y prácticas administrativas para los funcionarios gerenciales del Gobierno. Así nació este centro que trae anualmente a nuestra isla expertos en asuntos públicos de calibre internacional. Quiero reconocer el esfuerzo y el talento que se ha reunido para analizar profunda y creadoramente los complejos problemas que se plantean para lograr nuestra meta de un Gobierno ágil y adecuado a las necesidades de nuestro tiempo.

Mi agradecimiento particularmente a los profesores, mi viejo amigo Martin Landau, Randy Hamilton, Rossell Stull, Donal Chison y William Siffing, por compartir sus conocimientos, sus experiencias, por aportar cada cual su visión

penetrante sobre temas que inciden marcadamente en nuestro desarrollo futuro.

Al llegar aquí en el día de hoy para compartir esta conferencia con ustedes no puedo menos que pensar que es la primera vez que regreso a este Recinto por el cual guardo tanto afecto y que tiene tantas memorias para mí, desde que falleciera nuestra querida Doña Inés Muñoz Mendoza. Al evocar la memoria de Doña Inés y de Don Luis, que están esas memorias en estos sitios y en estos parajes de aquí de Trujillo Alto, donde nosotros nos encontramos, al tener tantos recuerdos de los encuentros con ellos en estos sitios y de la inspiración que veníamos a buscar aquí de parte de ellos y que nos llevaba a descargar nuestras responsabilidades políticas o en el servicio público, no puedo menos que pensar en lo que llamaríamos la Época Dorada del servicio en Puerto Rico cuando Don Luis, toma la gobernación de Puerto Rico de manos de Rexford G. Togwell que ha venido construyendo y desarrollando las instituciones, los

organismos, los sistemas, los procedimientos y la gente, para darle a Puerto Rico en aquel entonces un sistema de administración pública de primera calidad, moderno y que respondiera a las necesidades de nuestro país.

Esa labor iniciada por Todwell, culminada por Don Luis Muñoz Marín llevada a su plenitud representó un espíritu de servicio, una dedicación, una capacidad, una excelencia que no hemos vuelto a ver en la vida pública puertorriqueña.

Había verdadera administración pública entonces, había compromiso con los principios de la administración pública, había conocimiento de gerencia y había algo más profundo y fundamental todavía, que es algo que considero uno de los presentes de Puerto Rico y de las democracias del mundo entero: Que es la articulación del proceso democrático, de el recoger las aspiraciones, las querencias, los deseos, los problemas, las soluciones a través del proceso político en una democracia y traducirlas luego en acción

legislativa y administrativa, que plasme en realidades esas aspiraciones de nuestro pueblo y de los pueblos en el mundo entero.

La realidad que confrontamos hoy día en Puerto Rico, y repito no es exclusiva nuestra, es que la administración en su anquilosamiento burocrático resulta una pared y más bien un obstáculo a la realización de esas aspiraciones de nuestro pueblo. A vencer ese obstáculo, responde la creación de este centro.

Buscando a través de los métodos gerenciales más modernos equiparnos para poderles brindar dirección a los departamentos y agencias públicas para que cumplan la misión que le corresponde dentro del Puerto Rico moderno.

No es tarea fácil. No es tarea fácil porque están involucrados diversos niveles del Gobierno y la labor educativa que comienza en los niveles más altos, tiene que penetrar a los niveles medios y a los niveles inferiores para lograr la verdadera eficacia. Pero el problema vá más allá del

problema meramente gerencial. Va por una parte del tema que ustedes van a tocar aquí, en el día de hoy, ¿Cuál debe ser el rol del Gobierno? ¿Hasta dónde debe extenderse un Gobierno? ¿Qué funciones deben realizar otras instituciones o el sector privado? Decisión fundamental para tener un Gobierno relativamente manejable, un Gobierno de las dimensiones que tenía Puerto Rico cuando hablabamos de la Época de Oro de la administración pública en Puerto Rico. Pero también más allá de la gerencia y más allá del tamaño del Gobierno y del rol del Gobierno hay que llegar a la fibra misma del servidor público, hay que llegar a esa fibra con la inspiración, con la motivación, con el sentido de urgencia y de misión que cada cual debe tener para realizar los propósitos del Gobierno y articular de esa manera la acción de la administración pública con la acción legislativa, con la acción del pueblo al emitir sus votos cada cuatro años.

Para que un sistema democrático funcione de verdad su administración pública tiene que funcionar de verdad, tiene que responder a esas aspiraciones a esas necesidades, a las carencias y a los problemas que tiene un pueblo.

Esta conferencia que aquí se celebra en este recinto que guarda tan preciosas memorias para mí y para tantos puertorriqueños que está dedicada a examinar estos temas . Temas que considero fundamentales para Puerto Rico y que como les indicaba anteriormente no son exclusivos nuestros, son problemas de todos los gobiernos democráticos, del gobierno del mundo en este momento, que tienen que reexaminarse a través de procedimientos como este y de muchos otros para lograr la sintonía adecuada con los pueblos que representan y sus aspiraciones.